

*Un artículo de 74 años
que parece de hoy*

(Tomado de *Le Matin*)

Atravesamos un sombrío momento histórico. Desde hace mucho tiempo—con seguridad NUNCA durante la vida de la mayor parte de nuestros lectores—, no presentamos tan graves y profundas aprensiones! Jamás ha mostrado el porvenir en el mismo grado que hoy, condiciones tan incompatibles con toda previsión racional.

Hay en Inglaterra una postración comercial y un pánico universales. Millares de nuestros más pobres conciudadanos son despedidos, al comenzar el invierno, y quedan sin empleo y sin perspectiva de obtenerlo.

En Francia, hierve la caldera política de un modo incierto. Rusia, como de costumbre, se extiende sobre el horizonte de Europa cual nubarrón oscuro y silencioso. Entre tanto, todas las energías, todos los recursos y las influencias del imperio británico, sufren una prueba y deben sufrir otra aun más cruel luchando contra la insurrección vasta y mortal de la India y con el problema de sus relaciones turbias con la China.

Es un momento solemne. Nadie debe permanecer indiferente.

No podemos entrever cuál será el fin de nuestras propias tribulaciones. Si no tienen más consecuencia que hacernos perder dinero y si la penosa pobreza sirve para enseñarnos la sapiencia del honor y de la simpatía no hay razón para desesperar. Pero, ¡ay!, el ansia de ri-